

LA PIEDRA EN LA FRENTE Y LA ESPADA EN LA CABEZA

Marcos Abraham Rendón Couoh. Tizimín, Yucatán. Región 21

Al tomar como base la historia de David y Goliat,

se sabe que en una ocasión Goliat llegó a enfrentar al pueblo de Dios, él era un hombre pagano, fuerte, gigante, poderoso guerrero desde su juventud, además, estaba lleno de orgullo y de pecado. Confiado de sus fuerzas desafió a los israelitas, pidiendo a un guerrero del pueblo para luchar contra él: *"...Escoged de entre vosotros un hombre que venga contra mí: Si él pudiere pelear conmigo, y me venciere, nosotros seremos vuestros siervos; y si yo pudiere más que él, y lo venciere, vosotros seréis nuestros siervos y nos serviréis."* 1° Samuel 17:8 y 9.

Todo el pueblo, inclusive el rey Saúl, tuvieron gran miedo, nadie tenía el valor para pelear, es ahí cuando aparece en escena David; un joven valiente y lleno del espíritu de Dios, a quien el rey Saúl vistió con prendas de guerra para el combate, pero David desechó aquella armadura, más tomó consigo cinco piedras lisas del arroyo, su cayado, su onda, y se acercó a la batalla; cuando Goliat lo vio, lo tomó por poca cosa, a lo cual este gigante dijo:

"... ¿Soy yo perro para que vengas a mí con palos?"

1° Samuel 17:43, en ese momento, el gigante maldijo a David por sus dioses, y agregó: *"...Ven a mí, y daré tu carne a las aves del cielo, y a las bestias del campo."* (Ver. 44), pero David, lleno del poder divino, le responde: *"...Tu vienes a mí con espada y lanza y escudo; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos..."* (Ver. 45). ¡Se levantó el Filisteo contra el siervo de Dios!, y David corrió presto hacia él, tomando su onda le arrojó una piedra, la cual quedó hincada en la frente de aquel filisteo, cayendo éste rendido en la tierra, David toma la espada y le corta la cabeza. Viendo en esta escena dos figuras importantes: la piedra en la frente y la espada en la cabeza.

¿Recuerda para que servía la piedra en la antigüedad? Tanto en la antigüedad como hoy en día, el hombre pecador tiene que morir. En el tiempo de Moisés, una forma para destruir el pecado, era matando al pecador con piedras. Deuteronomio 17: 2 y 3: *"Cuando se hallare entre ti, en alguna de tus ciudades que Jehová tu Dios te da, hombre o mujer, que haya hecho mal en ojos de Jehová tu Dios traspasando su pacto, Que hubiere ido y servido a dioses ajenos, y se hubiere inclinado a ellos, ora al sol, ó á la luna, ó á todo el ejército del cielo, lo cual yo no he mandado."*

Versículo 5: *"Entonces sacarás al hombre o mujer que hubiere hecho esta mala cosa, á tus puertas, hombre o mujer, y los apedrearas con piedras, y así morirán."* Versículo 7: *"...así quitaras el mal de en medio de ti"*. Dándose cuenta de que aquellos que traspasaban el pacto de Dios, sirviendo a dioses ajenos, debían morir apedreados, para que se quitara el mal (pecado) de en medio del pueblo.

Otra evidencia clara y contundente, se encuentra en Levítico 24:10-15: *"Y el hijo de la mujer Israelita, pronun-*



ció el Nombre y maldijo...”, Jehová ordena que este blasfemo muera apedreado. “Y el que blasfemare el nombre de Jehová, ha de ser muerto; toda la congregación lo apedreara...” Levítico 24: 16.

¿Y en tiempo de Jesús?

Cuando a Jesús le traen a la mujer adúltera (pecadora). ¿Por la ley de Moisés que le correspondía a esa mujer?, diciendo los escribas y fariseos: “Y en la ley de Moisés nos mando apedrear a las tales: tú pues, ¿qué dices?” Juan 8: 5. Conociendo ya la respuesta de Jesús, llena de misericordia. “Porque las cosas que antes fueron escritas, para nuestra enseñanza fueron escritas...” Romanos 15:4

¡Goliat en muchos Corazones!

En estos tiempos, ¡hay un Goliat, grande, poderoso, lleno de orgullo, invadido de pecado!, éste, habita en muchos corazones, puede ser que hoy su corazón tenga a este gigante y no solamente esté en usted, sino también en sus allegados, seres queridos, o las personas que ama. Teniendo el conocimiento de que ese Goliat debe morir.

La piedra que Mata a Goliat

¡La única manera de acabar el pecado, es por medio de una piedra! Para que el pecado acabe, y quitar el mal de en medio de cada uno, es decir, para que ese Goliat muera, debe ser por medio de: la piedra, “Edificaos sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo” Efesios 2:20, “...porque bebían de la piedra espiritual que los seguía, y la piedra era Cristo” 1ª Corintios 10:4

Analizando, ¿Anhela que la piedra (Cristo) caiga en usted y mate a ese hombre pecador?; a ese Goliat que está dentro, porque cuando llegue esa piedra a su vida matará a ese hombre orgulloso, soberbio, lleno de iniquidad, que tal vez hoy esté en su corazón. Teniendo en cuenta que las cinco piedras que toma David, hacen referencia a la cabecera del libro (Pentateuco) o los cinco primeros libros de las escrituras, los cuales dan testimonio de Cristo (Hebreos 10:7). Para complementar, se debe recordar: ¿qué fue útil e indispensable para aniquilar a Goliat? La espada, se requiere también de ella para completar la acción. “Y tomad el yelmo de salud, y la espada del Espíritu; que es la palabra de Dios” Efesios 6:17 (Hebreos 4: 12). Aunque la espada estaba en las manos de Goliat, esto no significaba que la espada era mala, pues todo dependía de su uso, el mismo siervo de Dios, dice referente a la espada: “...Ninguna como ella...” (1 Samuel 21:9), y como la espada espiritual, no hay ninguna igual. Cuando esa piedra (Cristo) llegue a usted, destruirá ese sistema de pecado, que puede ser que more en su interior, pero es necesario que la espada (palabra de Dios) arranque el mal de raíz. “Porque somos sepultados juntamente con él á muerte por el Bautismo...” Romanos 6:4.



CON UN CORAZÓN LIMPIO

Esa muerte (Bautismo) será la derrota decisiva a ese gran Goliat, a ese sistema de pecado.

¿Dejará que la piedra (Cristo) llegue a usted?, ¿permitirá a la espada (palabra de Dios) llegar a su vida?, ¿Dejará morir a ese Goliat por el bautismo?, las respuestas están en usted. ¡Cristo quiere habitar hoy en su corazón!, y escucharle decir: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo, no ya yo, mas Cristo vive en mi: y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amo, y se entregó a sí mismo por mí” Gálatas 2:20.

¡La Piedra en la frente y la Espada en la Cabeza!
¿Lo permitirás?

Paz a vosotros

